

Errores de los jóvenes y cómo solucionarlos

Recopilado por Amalia Beltrán



LOS millennials enfrentan un panorama económico difícil, debido a las consecuencias de crisis financieras y a su tendencia al alto endeudamiento, por lo que deben esforzarse más para educarse financieramente y mantener el orden en sus finanzas.

Esta es una generación que ha encontrado dificultad para iniciar su vida laboral debido a las crisis que sacudieron en cascada a las economías del mundo, pero que, además, una vez con trabajo, encontraron condiciones precarias tanto en el hábito salarial como de seguridad de empleo. En estas circunstancias, su tendencia ha sido a endeudarse más para completar sus ingresos que para forjar un patrimonio, y eso los ha llevado a tener una riqueza neta muy inferior a la de los jóvenes de su edad en generaciones anteriores.

Si a eso se le suma que muchos no tienen conciencia de la importancia de empezar a ahorrar para su retiro a edad temprana o que, simplemente, su capacidad económica no es suficiente para ello, la realidad es que la relación

entre los millennials y sus finanzas, está marcada no sólo por un presente financiero complicado, sino también por un futuro incierto.

Errores financieros comunes de un joven millennial

El descontrol y desequilibrio en las finanzas personales de los jóvenes actuales se deben a una falta de educación financiera que les haga conscientes de la importancia de manejar sabiamente el dinero (poco o mucho) que ganan, lo cual, por tanto, los hace tender a cometer graves errores financieros como los siguientes: No contar con un presupuesto. No es necesario ganar mucho para tener unas finanzas sanas. Más bien se trata de manejar de manera inteligente el dinero disponible. Hacer un presupuesto implica saber cuánto dinero se recibe y en qué forma se gasta, y debe incluir entre los egresos no sólo los desembolsos básicos para vivir, sino también los montos destinados a distintos objetivos de

ahorro. La clave es nunca gastar más de lo que se gana.

No destinar parte de los ingresos al ahorro. Para cubrir imprevistos o para cumplir metas, ahorrar es la clave para no desequilibrar las finanzas y empezar a forjar un patrimonio. Lo que se ahorre no debe ser lo que sobre después de gastar, sino ser considerado un rubro fijo dentro de la columna de egresos del presupuesto mensual. En cuanto a las metas de ahorro, estas pueden ser pequeñas y a corto plazo, como ahorrar para comprar un televisor; o grandes y a largo plazo, como ahorrar para comprar una casa o para el retiro. Destinar mucho dinero a socializar. Está bien divertirse, sobre todo si no se tienen aún responsabilidades familiares, pero aun en eso hay que ser ordenado. Anotar en la columna de egresos una cantidad destinada al entretenimiento, y apegarse a ella, es una buena forma de poner un límite al gasto en cosas que pueden llegar a considerarse superfluas.

No estar conscientes de la importancia de su historial crediticio. Tener una deuda no es malo, lo malo es no saberla manejar. El primer crédito solicitado inicia el historial crediticio, y su cumplimiento cabal conlleva una calificación positiva que, con el tiempo, puede abrir las puertas a préstamos más importantes y necesarios para forjar un patrimonio, como comprar una casa.

Endeudarse y no pagar en tiempo y forma. No sólo se empaña el historial crediticio, sino se incurre en mayores gastos por intereses y comisiones de cobranza y se puede caer en una espiral de endeudamiento de la que sea difícil salir.

No trasladar el ahorro a inversiones. Ahorrar es sólo un primer paso para juntar dinero para cumplir metas financieras; sin embargo, invertir es la manera de hacer crecer el dinero exponencialmente. En la actualidad

hay muchas plataformas y fondos de inversión que permiten poner a trabajar el dinero según el riesgo que cada inversionista esté dispuesto a correr.

Consejos para sanear tu economía

Tomar conciencia de la importancia de mantener unas finanzas sanas es la semilla de tu tranquilidad económica presente y futura. Para regarla y abonarla debidamente, sigue estos consejos financieros para jóvenes: Maneja tu dinero inteligentemente. El presupuesto es la herramienta que te ayudará a entender cómo estás gastando tus ingresos y de qué manera puedes optimizar el manejo de tu dinero. Si no sabes en qué y cómo gastas, ¿cómo podrás poner orden en tus finanzas?

Ponte metas financieras. Te servirán de motivación, pero también deben ser las escalas de un plan financiero integral dirigido a crearte un patrimonio para el futuro.

Crea un fondo de ahorro para emergencias. No hay nada que desequilibre más las finanzas personales que los imprevistos, como perder el trabajo, tener que reparar una descompostura en el auto o la casa o enfrentar una enfermedad y sus consecuencias. La prevención mediante el ahorro es la mejor defensa.

Ten un buen motivo para endeudarte y paga a tiempo. Una deuda no es inherentemente mala, todo depende del fin que des a un préstamo, y este siempre debe ser para incrementar tus oportunidades de mejorar tus ingresos (como la compra de un auto o una casa).

Como millennial, tu situación financiera puede parecer no muy prometedora, pero si aprendes a manejar tus ingresos y a prepararte para incidentes inesperados en el futuro, tu economía se mantendrá sana y lograrás cumplir tus metas financieras.